

Suena su dulce voz, tierna y profunda,  
Cual de tierno laud sonido blando,  
Espresion de una lira moribunda.

— Muerte en la union de amor...plácida idea!  
Hermosa boda!....refulgente aviso  
Que en la orilla del mundo nos recrea  
Y nos abre un brillante paraíso....  
Dulce ilusion de amor....bendita sea!

—“Bendita, sí; pero tambien doliente  
Me presenta otro cuadro la memoria;  
Se marchita un laurel sobre mi frente,  
Y en este lago pereció mi gloria....  
Y pueblo....y libertad deja el creyente!

Sus bocas y sus párpados quedaron  
Exánimes despues, y los viajeros  
Asidos los cadáveres hallaron;  
Y en un pequeño islote los remeros  
Con rústica piedad los sepultaron!

## A LA LUNA.

Traduccion de Goethe.

(An den mond.)

De gasa nebulosa  
Bosque y valle vestidos,  
Dicha viertes sabrosa  
Por todos mis sentidos.

En los campos derramas  
Tus rayos de pureza,  
Y el corazon inflammas  
De gozo y de tristeza.

Cual la mirada amante  
Se busca de un amigo,



Así te busco errante  
Y tus fulgores sigo.

Quando se aleja el alma  
Del mundo bullicioso,  
Hay inquietud y calma  
En mi camino umbroso.

Oh! corre amable rio,  
Tu curso voy siguiendo;  
Besos y escarnio impio,  
Hipócrita fé huyendo.

En hora mas tranquila  
Guardé la fé sublime,  
Mas hoy duda y vacila  
El corazon que gime.

Murmura la corriente  
Del límpido arroyuelo,  
Seren y trasparente  
Que riega el fértil suelo.

La luna en tanto anima  
Botones virginales,  
O la nevada cima  
De lomas boreales.

La noche del invierno  
Condúceme al retiro,  
Y del amigo tierno  
Al noble afecto aspiro.

Mis goces no comprende  
El mundo bullicioso

Quando la luna enciende  
Su disco luminoso.

Pero en mi puro seno  
El bienestar se abriga,  
Cruzando el valle ameno  
Ante la luna amiga.



## LA ODALISCA.

Vois déjà briller dans mes regards  
 Tout le feu dont mon sang bouillonne,  
 Sur ton lit de mes cheveux epars  
 Fleur á fleur vois tomber ma couronne;  
 Le cristal vient de se briser.  
 Dieux! baise ma gorge brulante,  
 Et taris l'écume enivrante  
 Dont tu te plais á l'arroser.

BERANGER.

**E**L alma necesita benéfico rocío,  
 Mis labios que se enjutan, tus besos de pasión;  
 Si no ha de devorarme la sierpe del hastío,  
 Es fuerza que se eclipse la púdica razón.

Acércate adorada, con tus melenas blondas,  
 Tu cuello alabastrino y tu ligero pié;  
 Ninguna de tus gracias á mi cariño escondas,  
 Que el vino que me sirvas ufano apuraré.

Qué hermosa te presenta tu mágico abandono!....  
 Se tiñen tus mejillas de vívido arrebol;  
 Y buscas descuidada como la reina el trono  
 Mi pecho, en que te duermes mientras se aleja el sol.

Tu seno con mi seno con plácida inocencia  
 Repite lo que sabe: su historia de placer!....  
 Y oyendo sus latidos....su muda confidencia,  
 Gozando tus caricias me siento estremecer.

Bebamos: olvidemos la vida y sus dolores,  
 El vino de las bodas anime la amistad;  
 Qué aguarda tu memoria despues de mis amores?...  
 Qué espero si me adora mi férvida beldad?

La muerte no dirige su dardo tremebundo  
 Al pecho que palpita de amores como yo;  
 La muerte nos permite gozar en este mundo  
 La dicha indescriptible que tu alma me ofreció.

Tus rizos cual ramage de selva cariñosa  
 Deslizan por mi frente blandísimo solaz;  
 Tus brazos que me cercan....tu mano bondadosa  
 Derrama por mis venas un bálsamo de paz.

Tu lánguida hermosura, tranquila y descuidada  
 Parece que despierta la alegre libación;  
 Así junto á mi seno, radiante y sonrosada  
 Sentirte quiere ufano mi pobre corazón.

La copa en que anegamos recuerdos de amargura,  
 Nos hace tan felices cual nadie puede ser;  
 Vendrá la negra noche, y en ella la ventura  
 Con nítidas estrellas, antorchas de placer!



La música á lo léjos nos habla del encanto  
Que no mata la envidia ni anublará el dolor;  
El duelo no se teme ni se sospecha el llanto  
Si el alma vive ufana creyendo en el amor.

No nuble nuestra dicha fatal presentimiento,  
No pienses en la aurora que luego alumbrará,  
Ni en la partida sueñes que ausentará el contento:  
La ausencia es un suplicio que nada endulzará.

Bebamos y soñemos: que pase la existencia  
Formando nuestras almas de dos luces un sol;  
Y en amorosos raptos de cándida inocencia  
Creeremos que inundamos el mundo de arrebol.

Sin dudas, sin reservas, sin lágrimas ni celos  
Cruzemos de la vida el límpido raudal;  
Sus lámparas atizan los azulados velos,  
La luna nos regala sus rayos de cristal!....

La gasa de tu trage disípase cnal nube,  
Y siento estremecerse tu bella morbidez;  
Así dicen que brilla el místico querube  
Sin mantos que disfracen su blanca desnudez.

De eterno paraíso la cúpula radiante  
Escucha nuestros besos que suenan sin cesar;  
La brisa que respira mi corazon amante  
Me viene de tus labios, mis labios al tocar!!

Cadencia deliciosa, rumor de los amores!.....  
De música divina que se oye junto á tí;  
Asidas nuestras almas se tornan rui señores....  
La tuya me parece pintado colibrí!

Bebiendo de las uvas la esencia deliciosa  
A cada instante crece la luz de nuestro Eden;  
No es cierto que es la vida una quimera hermosa?  
No es cierto que es posible la realidad del bien?

Gocemos alma bella: te conocí en la cuna,  
Espíritu gemelo, te hallé en mi juventud;  
Ceñirte con mis brazos es hoy nuestra fortuna,  
Despues de tanta dicha....destrozaré el laud.

Bebamos: olvidemos la vida y sus tristezas,  
El vino de las bodas anime la amistad;  
Qué aguarda tu memoria despues de mis ternezas?  
Qué espero si me adora mi férvida beldad?



## EL ULTIMO SUEÑO.

### BALADA.

**D**ESPIERTA reo, despierta,  
Cesa incauto de roncar”  
Dice uno desde la puerta,  
Al que van á ajusticiar.

—Déjame dormir, caribe,  
Que de mi amor al ensueño  
Animo y valor recibe  
Quien de su vida no es dueño.

—Ja ja ja—“Que imbécil risa”—  
Hay de silencio un instante.  
—“Adios para siempre, Luisa”—  
Murmura, y duerme el amante.

Minutos despues se escucha  
La voz del que al reo ultraja:  
—“Vaya! que esa calma es mucha,  
Aquí está ya tu mortaja.”

—Déjame dormir, infame,  
No turbes mis regocijos,  
Deja que el Señor me llame  
En tanto sueño á mis hijos.

—Ja ja ja—“Tu carcájada  
El corazon me lastima.”—  
Dice y torna á la almohada,  
Y durmiendo se reanima.

Otra vez la celda oscura  
Por el eco se estremece.  
—“Aquí está ya el señor cura,  
Viene á ver que se te ofrece.”

—Nada: lo entiendes, malvado?  
Y en el lecho se incorpora  
El mísero ajusticiado,  
Un rayo al ver de la aurora.

—¡Qué lindo sueño!—decia—  
Del festin y los amores,  
No es una horrible ironía  
Descender á estos horrores?

Si al menos dormir pudiera  
Una hora mas, un instante!  
—“Mire que el Señor espera  
Al mísero agonizante.

—“Razon tiene el señor cura”  
Le dice el vil carcelero,



Y le ofende en su amargura  
Hasta el instante postrero.

Por fin el reo pregunta:  
—“¿Por qué eres tan inhumano  
Que en tu corazon se junta  
La impiedad al odio insano?”

—“Porque esa mujer querida,  
Que es la madre de tus hijos,  
Hizo el dolor de mi vida  
Y acabó mis regocijos.

“Tu sangre apenas alcanza  
A mitigar tanto encono;  
Víctima de mi venganza  
Eres, y no te perdono.

“Para darle pan y abrigo  
Robaste de Dios el templo,  
La ley te dá su castigo,  
Y al pueblo sirves de ejemplo!”

## ¡TIERRA!

**P**OR fin ya del faro la luz se divisa,  
Gozad marineros con dulce expansion!  
Anímese el rostro por franca sonrisa,  
Alcemos al cielo la humilde oracion!

¡Mirad! las gaviotas se ciernen ufanas  
En torno á la nave buscando un festin;  
Muy pronto veremos las playas lozanas  
Do crecen violetas y el blanco jazmin.

Un punto se alcanza que gira radioso,  
Cual astro fulgente deleita su luz..  
Se siente, se espera mullido reposo  
Debajo de un fresno ó al pié de un sauz.

¡Oh! cuantos desastres sufrió nuestra barca!  
Su vela turgente rompió el aquilon  
Y ostenta venciendo gloriosa la marca  
De herida terrible, de grave incision.



Sus mástiles todos cayeron rendidos  
 Cual nobles banderas de ejército fiel,  
 Mas luego tornaron valientes y erguidos  
 A dar nueva fuerza y aliento al bajel.

Así la esperanza tornó en la derrota,  
 Así el océano pudimos surcar;  
 Por eso hoy saluda la blanca gaviota  
 Al bravo marino que supo triunfar.

El puerto!.... miradle, nos llama á su abrigo  
 Y ¡TIERRA! gritamos con loco placer;  
 Allí nos esperan la madre, el amigo,  
 Allí nos aguarda la hermosa muger.

Se siente en el alma un cielo de encantos  
 De intensa ventura, de dulce ansiedad;  
 Pasaron los riesgos, los hondos quebrantos....  
 Se piensa en amores, en fé y amistad.

Queremos que atraque la barca ligera,  
 La voz del hermano queremos oír  
 Que aguarda al ausente de pié en la ribera  
 Y viene afanoso su mano á oprimir.

Mirad las ruinas del viejo castillo,  
 Mirad esas playas que besa la mar!....  
 Allí el campanario, musgoso, añarillo  
 La senda señala de un rústico hogar.

Allí las memorias encuentran un templo,  
 Allí se renuevan la fé y la ilusión;  
 Cuando esos paisajes ufano contemplo  
 Se agita mi alma con tierna expansion.

La noche descende.... y anclar no es posible!....  
 Y vira la nave.... se torna á esperar  
 Que asome la aurora su rostro apacible,  
 Y en tanto surcamos de nuevo la mar.

Y en tanto se eclipsa la luz refulgente  
 Del faro que anuncia mi tierra de amor;  
 Del golfo con pena seguí la corriente  
 Ansioso esperando del alba el color.

De nuevo la tierra se ofrece á mi vista!....  
 La tierra adorada!.... la tierra natal....  
 Qué hermosa!.. qué hermosa la encuentra el turista  
 Que viene admirando del cielo el cendal.

De púrpura y oro se viste el Oriente,  
 Invade el espacio fantástica luz;  
 Debajo de un velo de azul trasparente  
 Del Golfo argentado brotó Veracruz.

Al son de sus olas se aduerme tranquila,  
 Y al eco terrible de odiosa invasion  
 Jamás de sus héroes el pecho vacila  
 Que oponen audaces al ronco cañon.

De sangre de bravos las mústias arenas  
 Se tiñen... mas nunca la heróica ciudad  
 Sin gloria ha dejado sus fuertes almenas;  
 Y el hijo defiende su noble beldad.

Hermoso recinto de paz y de encanto!  
 No siempre es tu vida risueña y feliz;  
 Mas nunca te rindes cobarde al quebranto,  
 Y nunca se agobia tu altiva cerviz.



Yo he visto tu duelo, tu triste amargura  
Y en horas de luto sentí tu pesar;  
Canté de tus hijos la heroica bravura  
Dejando su calma, su amor y su hogar.

¡Oh! nunca señora tan tristes instantes  
Renueve en mi patria la infuca invasion!  
Que tantas proezas sublimes, brillantes  
Vindican al mundo que hallára Colon.

¡Oh! cuando una flota de naves potentes  
Guardando tu golfo dichosa verás?  
Entonces tus muros serán imponentes  
Y nunca en tu seno rendida serás.

La nave que venga de allende los mares  
Entonces derruida huirá tu furor,  
En tanto recibe mis tiernos cantares  
Tus puertas besando con férvido amor.

¡Oh! salve mil veces.... el gozo que siento  
A TIERRA saltando no tiene rival!  
Mi frente acaricia tu plácido viento  
Enciende mi sangre tu sol tropical.

Veracruz, 1869.

## EL BAJEL PERDIDO.

**Q**UAL la juventud exhausta  
De amor, esperanza y fé,  
Sin ilusiones, ni encantos  
Que con brillante oropel  
Nos hacen soñar dormidos  
Y despertar sin placer;  
Así en medio de los mares  
Está el *perdido bajel*.

No teme ya las tormentas,  
Ni lo hacen estremecer  
Los rugidos de las olas  
Que en su perenne vaiven  
Juegan con otros esquifes  
Que si logran hoy vencer  
En esa lucha tremenda,  
De la suerte el fallo ven